

[CULTURA URBANA]

“Mi Escuela Rural”: serie de televisión posee un capítulo dedicado a Petorca

Producción audiovisual comenzó a emitirse esta semana en Universidad Chile TV, justo el día en que se celebró el Día de la Educación Rural en Chile.

Marcelo Macellari C.
La Estrella de Valparaíso

Hace 8 años la cineasta local Alejandra Fritis comenzó a trabajar como educadora artística con niños, niñas y profesores en escuelas rurales, y se fascinó con ese mundo. Ese fue el punto de partida para crear el proyecto “Mi Escuela Rural”, una serie de televisión documental de 8 capítulos de 52 minutos, cada uno dedicado a un territorio diferente, desde el Altiplano a la Patagonia, mostrando 8 universos culturales donde se desarrolla la educación rural en Chile.

La producción de esta serie fue posible gracias al financiamiento de la Línea Programas de Procedencia e Interés Regional del Fondo del Consejo Nacional de Televisión.

La idea de este proyecto se remonta entre los años 2016 y 2019, período en el que Alejandra Fritis llevó a cabo decenas de talleres en escuelas rurales en el Archipiélago de Chiloé y en muchos otros lugares de Chile, haciéndose una gran conocedora de la educación rural en los territorios nacionales, reafirmando la idea que las escuelas rurales entregan una educación más personalizada, imparten educación multigrado, donde en una misma aula interactúan niños y niñas de diferentes edades que se complementan en sus aprendizajes. Son comunidades que más se asemejan a una familia ampliada que a un establecimiento educacional, son espacios que permiten que niños y niñas estudien en sus territorios con una enseñanza basada en sus propios contextos, y se erigen como



CEDIDA

EL CAPÍTULO DEDICADO A PETORCA SE TITULA “LOS ANHELOS DE UNA PROFESORA”

centros comunitarios que mantienen vivo el tejido social de sus localidades.

La inspiración para hacer esta serie estuvo en la Escuela Rural Los Robles de Isla Chelín, en Chiloé: “allí comencé a hacer talleres artísticos audiovisuales en 2016. La primera vez que fui a la escuela hice el mismo recorrido que hacen los profesores y profesoras: los domingos en la tarde en el embarcadero de Castro, en Chiloé, se aborda una lancha de “recorrido” que luego de navegar 2 horas y 15 minutos arriba al muelle de Isla Chelín, desde donde hay que remontar 3 kilómetros para llegar a la escuela que está ubicada en el sector alto de la isla. Ahí las profesoras viven en una pequeña casa ubicada al costado de la escuela,

donde deben permanecer de domingo a viernes para poder llevar a cabo su trabajo, lejos de sus familias. Desde el principio me impresionó el esfuerzo que ellas hacen, pero mi admiración fue mayor cuando vi el cariño y dedicación con que realizan su labor docente, porque sus estudiantes y la escuela son mucho más que un trabajo, son su vida”, cuenta Alejandra Fritis.

“Cuando una escuela se cierra, un pueblo muere” es el sentimiento que varios profesores y profesoras rurales transmitieron a Alejandra, ya que han visto cómo cada año escuelas rurales se cierran y pequeñas localidades empiezan a desaparecer junto a ellas “porque no hay más niños, por el despoblamiento producto de la fal-

ta de oportunidades de subsistencia, por el desplazamiento de población generado por monocultivos o desastres naturales, o por el estrechamiento entre el mundo urbano y rural”, aclara Alejandra.

Además, cuando se cierra una escuela, es casi imposible reabrirla, porque la Ley establece que para hacerlo se necesitan 25 estudiantes, lo que es impensable hoy en muchas localidades: “hay familias que no pueden retornar a sus lugares de origen porque no hay escuela para sus hijos, y es inaudito pensar en reunir 25 niños para poder reabrir la escuela que allí antes funcionó, se trata de disposiciones creadas a nivel central que no consideran las necesidades de la ruralidad y de la diversidad de nuestros territorios”.

LOS PROTAGONISTAS

Uno de los principales valores y símbolo de la resistencia de la educación rural son los profesores y profesoras rurales que han dedicado su vida a este tipo de docencia: “son ellos los protagonistas de esta serie, porque son quienes mantienen viva este tipo de educación. Si no hubiera profesores dispuestos a vivir lejos de sus familias, a viajar por tierra o mar durante horas para llegar a la escuela, a vivir semanas o meses en casas precarias a veces sin electricidad o agua potable, a hacerse cargo de necesidades materiales y emocionales de niños, niñas y comunidades, la educación rural ya no existiría”. Por eso, la serie hablará acerca de 8 universos culturales y territorios donde se desen-

PROGRAMACIÓN

- Lunes 14 de abril: “Educadores en Wallmapu”
- Lunes 21 de abril: “Maihue, legado familiar”
- Lunes 28 de abril: “Atacama, desierto de huertos y flores”
- Lunes 5 de mayo: “Petcora, los anhelos de una profesora”
- Lunes 12 de mayo: “Mallín Grande, enseñando para la vida”
- Lunes 19 de mayo: “Altiplano, educación tripartita”
- Lunes 26 de mayo: “Chiloé, maestras navegantes”

vuelven estos profesores y profesoras.

“Mi Escuela Rural” registró historias de profesores y escuelas de la ribera sur del Lago General Carrera en la comuna de Chile Chico (Mallín Grande y Puerto Bertrand); del Altiplano en la comuna de General Lagos; de las islas de Chelín y Quehuí en Chiloé; de sectores precordilleranos de la Región de Los Ríos; de territorios mapuches en Nueva Imperial y Teodoro Schmidt; de la cordillera de la costa maullina depredada por los monocultivos forestales; de la precordillera de Petorca asediada por la sequía; y de las caletas de pescadores y “huireros” de Atacama.

Los capítulos se exhibirán por Universidad de Chile TV los lunes a las 20 horas. Se accede de manera gratuita a Uchile TV en televisión abierta a lo largo de todo Chile a través del Sistema Digital Terrestre (TDT), o Televisión Digital Abierta sintonizando la frecuencia 11.2 en la Región Metropolitana, 10.2 en la Región de Valparaíso o la frecuencia correspondiente a cada ciudad. ☈